

251M17865, P. 2

en donde ha sido  
 on por grupos, mas  
 do generalmente de  
 hablando casi todos  
 pais, podria un dia  
 convenientes para  
 a mas o menos le-

los mas notables y  
 los infiltrándose en  
 pública, en que las  
 nen estableciéndose  
 las provincias, ha-  
 del pais, lo que no  
 por grupos de indici-  
 cion, mezclándose,  
 hijos del pais, y en  
 todos sus vecinos el  
 icacion al trabajo,  
 ; que este útil ejem-  
 probar al fin a todos  
 mediante el trabajo  
 le familia constituya  
 bian el bienestar de

.....  
 Juan Le Long.  
 t de 1865.

a observación se aplica  
 a mas o menos pobla-  
 siertos u ocupados por  
 ulla, las Pampas y el  
 o inmigración que se  
 grupos.

**Esos son iguales.**  
 cion del siguiente  
 l Boletín oficial de

tambien una eterna  
 ombres en el mundo  
 y hai diferencias en-  
 ester, pues, examinar  
 en qué cosas dife-  
 n fueron los tres pri-  
 la tierra, iguales los  
 y diferentes en todo  
 iado por la mano de  
 nas perfecta de las  
 no disfrutaron de la  
 Cain, iguales entre  
 do los hermanos que  
 nadie habrá tan to-  
 ner a Eva capas de  
 ue a Abel; estos dos  
 guales entra al, cuan-  
 res, por el orijen, por  
 spicidad de su vida,  
 que pueden ser dos  
 l uno fué el desecha-  
 inocencia, al otro el  
 y de la abominación,  
 no, Abel el primer  
 igualdad entre Adán,  
 into hombre, y hubo  
 las entre uno y otro.  
 ó como habla empe-  
 yó conveniente au-  
 ojiendo para semilla  
 nes a aquellos indi-  
 ramente dignos de  
 cojidos se reservó al  
 uría de su padre. Yo  
 um, aunque siempre  
 dió el ser pero con-  
 hui algo de la sangre  
 porque la de Cham-  
 sem y Japheth, y la  
 de Abel. En esto de  
 pecas aprehensiones:  
 siempre igualmente  
 u igualmente calien-  
 en mucho las pasio-

ables entre los hom-  
 que nacen del color,  
 bel era moreno ni si  
 el uno fué inocente  
 rtricia, y que am-  
 amos padras, criados  
 ados del mismo mo-  
 negro africano, el  
 on del arca de Noé,  
 armado de las mez-  
 son mas ni menos  
 todas ellas hai vir-  
 y malas cualidades,  
 ombres y mujeres,  
 uonas y malas ma-  
 manos, buenos y ma-  
 , en verdad, hallar  
 re la jente que reci-  
 , sea que esto quite  
 es erminadas entre  
 ; mas esto no tiene  
 or, todos los crimi-  
 oscar en Inglaterra  
 allí es blanca toda la

Entre nosotros ho-  
 n menos que el peor  
 egros junerosos, sea-  
 to, que podian pre-  
 stas virtudes al ma-  
 a.  
 a las diferencias na-  
 mbres, y despues de  
 es la que origina la  
 Con todo esto, hai  
 no causa efecto al-  
 aca de recibir una  
 reciben, no se apro-  
 desigualdad entre  
 sus cualidades mo-  
 ndes sociales, es la  
 tiempo la mas difi-  
 mos de la desigual-  
 e querrá defender  
 o que el estúpido,

que haya una circunspeccion, que pias mas  
 calma y mejor fe, que la eleccion de estos  
 hombres en cuyas manos se pone la suerte  
 de mil pueblos! Y hai una cosa que se haga  
 con menos conocimiento de su importancia?  
 En Inglaterra y en los Estados Unidos de  
 América se buscan los hombres mas eminen-  
 tes, los mas conocidos por sus talentos y sus  
 virtudes. Entre nosotros nunca se han busca-  
 do sino los mas ardientes partidarios, aunque  
 no hayan tenido otra cualidad que la de pro-  
 mover por todos los medios posibles sus pro-  
 pios intereses.

ANTONIO JOSÉ DE IRISARÚ.

**CRONICA NACIONAL.**

**La esperanza de Chile.**

A la primera hora del peligro, el corazon  
 chileno ha comprendido su deber. No bien di-  
 visó las consecuencias de la injusta guerra a  
 que España nos provoca; cuando su primer  
 pensamiento se dirigió al cielo, para evocar el  
 auxilio de Dios que favorece la inocencia. El  
 pueblo mezcló su voz a la de los ministros de  
 su culto, que no han cesado de clamar por el  
 precioso bien de la paz, que vemos alejarse de  
 nuestros hogares.

Tal conducta está en perfecta armonía con  
 el espíritu cristiano. Para nosotros, la suerte de  
 los pueblos, así como la de los individuos, resi-  
 de en manos de Aquel a cuya voz omnipotente  
 obedecen humildes los cielos y la tierra. Uno  
 de los dogmas fundamentales en nuestra reli-  
 jion es el de una Providencia que todo lo dis-  
 pone y lo gobierna. Sea que abata el orgullo  
 de los pueblos rebeldes a la voluntad divina,  
 sea que exalte a los que ponen en Dios  
 toda su confianza, esa Providencia obra siem-  
 pre conforme a un designio común; todo es el  
 resultado de las disposiciones de su alta sabi-  
 duria.

En medio de los azares del conflicto de que  
 somos víctimas, no dejamos de ver la mano del  
 Dios que nos prueba y nos hiera. No hai duda  
 que nos hace espíar el alejamiento, cada vez  
 mas sensible, que se notaba, de parte de mu-  
 chos, de la piedad y del amor sincero a los  
 dogmas venerandos de nuestra relijion divina.

Mas, si en los decretos de su Providencia  
 está determinado probarnos de esa manera,  
 eso no estorba que pongamos en ejercicio la  
 accion bienhechora de la súplica. En ella cifra  
 el Señor inmensas ventajas para el hombre: no  
 solo la cesación de los males que le aquejan,  
 sino una vuelta a los sentimientos de que pu-  
 do haberse apartado.

¿Quién no conoce cuánto complace a Dios  
 que le invoquemos? ¿Cuándo ha dejado de es-  
 cuchar benignamente el ruego? Pero no, mien-  
 tra tendemos a conjurar las desgracias de la  
 patria, robusteciendo su debilidad para rechazar  
 la fuerza de que hace alarde el enemigo,  
 nuestra fé no nos permite desdeñar el acorro  
 que la súplica nos presta, poniendo a nuestra  
 disposición una fuerza divina. Débil el hom-  
 bre, es omnipotente cuando ora. La oracion le  
 saca de su aislamiento y le pone en relacion  
 con el mundo sobrenatural. Nada tiene, en-  
 tonces que temer; su brazo se halla animado  
 de una virtud divina.

¿No están ahí la historia de Judith en Be-  
 tulia, la del pueblo hebreo en su esclavitud  
 de Egipto para atestiguaros cuánto puede el  
 ruego en las circunstancias mas difíciles por  
 que pueda atravesar una nacion?

Y, en tiempos mas recientes, recordéense  
 los hechos de un Sobieski. Fué su fé activa,  
 su ferviente piedad, fué un ruego de su cora-  
 zon cristiano lo que le hizo triunfar, en su  
 debilidad, del formidable ejército de los ene-  
 migos del nombre cristiano.

En los momentos del mas fiero peligro, esa  
 modelo del soldado cristiano hace un voto a  
 Maria, y la que se llama el auxilio de los cri-  
 stianos le mereció una espéudida victoria. Ese  
 voto que la historia ha guardado, perpetuará  
 la influencia misteriosa de la súplica de un  
 corazon piadoso.

¿Y acaso nosotros no tenemos, en la histo-  
 ria de nuestra gloriosa independencia, un  
 ejemplo brillante del favor del cielo? En la  
 jornada de Maipú, ¿no fué un voto de nuestros  
 guerreros a Maria lo que adelantó para siempre  
 nuestra autonomia política?

No lo olvide Chile, y en las circunstancias  
 de dolor por que el ciclo le hace pasar, recur-  
 ra al ruego, y sus angustias cesarán.

En estos instantes el nombre de Maria es  
 bendecido por mil lábios. Sus alabanzas se  
 entonan en armoniosos himnos; y entre el aro-  
 ma de las flores y las nubes del incienso, la  
 súplica se eleva hasta su trono. En ella está  
 nuestra mas segura confianza. ¡No! ¡No será  
 mancillada hai la hora de la patria que nos  
 dió en 1818!

(Revista Católica.)

**Tribunal de Comercio.**

Audiencia del 21 de noviembre.

D. José Maria Bravo con las listas juradas  
 y boleta de cárcel segura que acompaña, hace  
 proposiciones de convenio a sus acreedores y  
 en subsidio, cesion de bienes; se proveyó:—  
 Rodóscase a escritura pública la boleta de  
 fianza.

D. Francisco Javier Gutiérrez por D. Gas-  
 tavo Rosenberg, en autos con D. Juan Duprat  
 e hijo sobre cobro de pesos, pide se haga pu-  
 blicacion de la prueba de tachas rendida en  
 este juicio; se proveyó:—Practíquese la publi-  
 cacion no oponiéndose dentro de tercero dia.

A la tasacion de costas y liquidacion de  
 intereses practicada en el expediente seguido  
 por D. Eusebio Squella contra D. José Santos  
 Bordali sobre cobro de pesos como fiador de  
 D. José Squella; se proveyó:—Se regula el  
 honorario del patrocinante de D. Eusebio  
 Squella; en 15 ps. y el servicio de su anoda-

Id. multas, réis
Suma h
Por redencion
1848 ps.
1000 id.
2000 id.
2000 id.
2000 id.
Id. reintegro d
Id. dinero exist
Suma to
Por pensiones
Id. hospitalida
Id. medicinas
Id. id.
Id. asistencia i
Id. id.
Id. socorros en
Id. id.
Id. id.
Id. derechos d
Id. gastos en l
Id. impresion
Id. id.
Id. costas judic
Id. averias cau
Id. gastos de l
Id. id.
Id. sueldos de
Id. id. de
Suma
Por la siguien
2500 ps
1000 id.
11813 id
Por las siguiet
300 ps.
85 id.
Suma t
BALANCE--
En billetes de
En créditos de
En id. id.
En id. id.
En id. id.
En id. id.
En id. id.
En dinero efe
Monto del esp
Las entradas c
Id. id.
Diferen
El descuento e
Id. id. en c
Diferencia en
Los 94923 ps.
Los gastos ord
Id. id.
Diferen
En pensiones y
En existencia.
En derechos de
En escuela noct
En impresiones
En costas judic
En averias en c
En gastos de la
En sueldos de
En id. de la ofi
En herramient
I
<b>BOI</b>
No ocult
sobre el triu
peruana. E
sobre la pol
la España e
al de Pezet.
Si nuestra
si la revolt
del Callao,
de la paz, s
dos, tanto l
del Perú.
El Irurac
número del
respecto lo t
elí trianf
revolucion, re
en el sentido
rebeldes victo
que sean las c
vó al Perú de
sue to a resist
hasta el postre
de L'ma; cada
y firme conduc
paña le debe t
el presidente d
batido réclame
sus enemigos t
su caída se del